

Alma Galeano

Policía El Salvador



Conoce una historia de superación, determinación y coraje. Alma Galeano, 39 años, llegó de El Salvador hace 10 días para servir en su primera misión de la ONU, como observadora en Colombia. A los 19 años decidió ser policía, tras sobrevivir dos situaciones de agresión sexual, la primera de ellas cuando niña.

“Pienso que la mía es una historia de superación. Tengo mucho orgullo de

servir en Colombia y apoyar este proceso de paz histórico para el país—y para nuestra región,” dijo Alma, al acordarse de su adolescencia cuando veía a los observadores de la ONU trabajando por la paz en El Salvador tras una guerra civil de más de una década.

Su meta es superar los propios límites. Hace más de 12 años participa de competencias de fuerza extrema y levantamiento de pesas, incluso viajando a otros países en Centroamérica para representar a la policía salvadoreña.

“La sensación de que puedo más, de que consigo levantar más peso y hacer cosas que un día pensé que fueran imposibles...esto todo me fascina y es una parte importante de mi vida. Por ejemplo, dos años atrás no sabía nadar. Pero aprendí. También estoy terminando el curso de ciencia jurídica.”

Desde su perspectiva salvadoreña, Alma ve el proceso del post-conflicto, de cierta manera, parecido a lo que tiene que enfrentar uno tras un gran trauma, como los que ella vivió.

“Uno empieza por cambiar su propia vida y por superar sus dificultades. También para un país que busca dejar para tras las décadas de conflicto: hay que juntar las partes, unirse, pensar en el futuro, pensar en los hijos.”

Hoy Alma dice sentirse “empoderada”. Sabe que es un ejemplo para sus dos hijos de 15 y seis años, quienes se quedaron en El Salvador con sus padres.

“Mi hijo mayor me dijo el otro día [mostrando el mensaje en WhatsApp]: Tengo mucho orgullo de ti, mamá. Gracias por todo el esfuerzo que haces por nosotros; también yo daré lo mejor de mí.”

Alma cree que las mujeres tienen un rol fundamental en los procesos de paz. En su caso en particular, cuando termine su capacitación, en dos semanas, va a integrar el componente internacional del Mecanismo tripartito de Monitoreo y Verificación (MM&V) del cese al fuego y de hostilidades y va a verificar la dejación de armas, como observadora de la Misión de la ONU.

“Todos sabemos que hay muchas mujeres que fueron víctimas de violencia sexual en conflictos, tanto acá en Colombia, como en el contexto de mi propio país y en otras partes del mundo. Es muy importante que las mujeres, principalmente de las comunidades, se sientan cómodas para hablarnos, a las observadoras de la Misión o a otras mujeres del MM&V, sobre el tema que sea, incluso en algún caso de abuso o violencia.”

“Somos la mitad de la población. Un proceso de paz solo será realmente duradero con la participación activa de las mujeres.”

Gracias Alma. Gracias El Salvador. Vamos por Colombia #DíaDeLaMujer